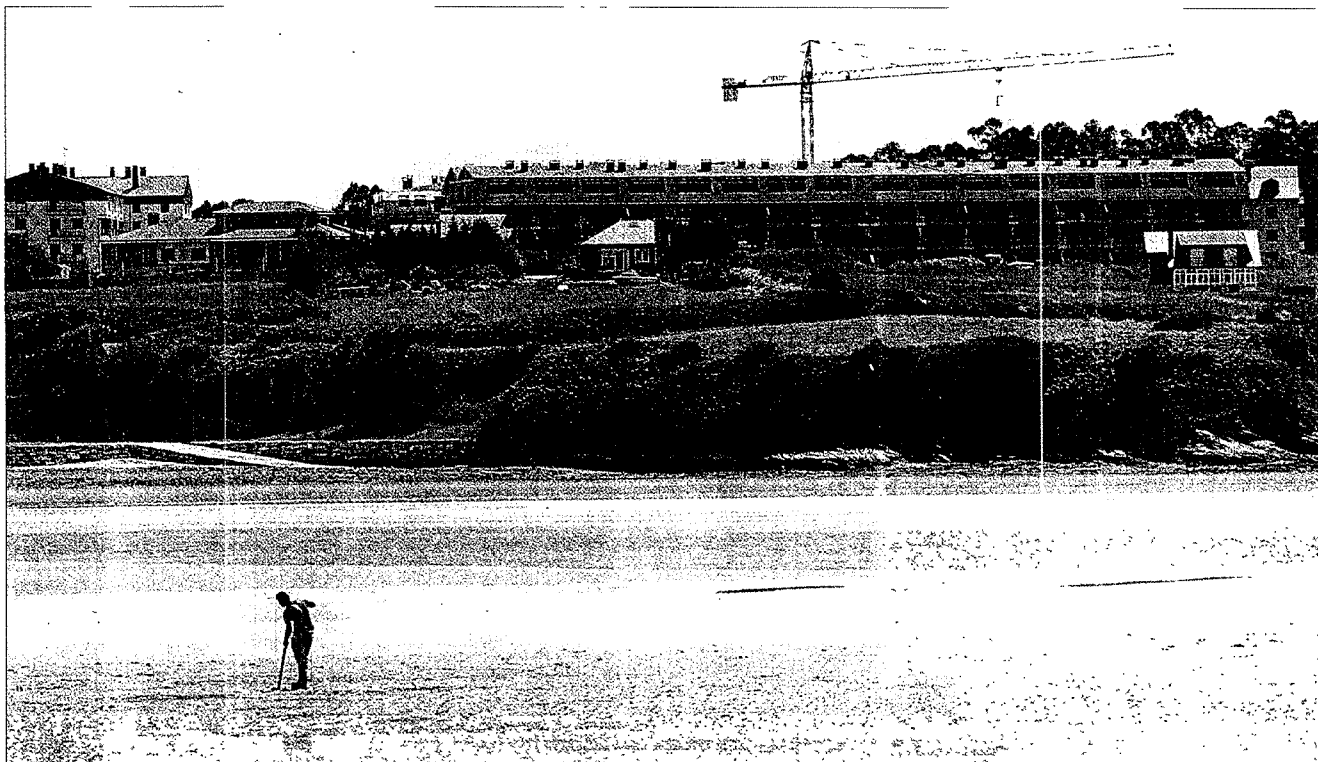


A Mariña lucense



Una urbanización de Barreiros, vista desde Foz, y la ría del Masma, con la marea baja, en primer término / CARLOS HARDE LAS

Nuevas urbanizaciones, construcción de puertos deportivos, vertidos de piscifactorías, paseos marítimos... A Mariña lucense cambia deprisa y se siente ame-

nazada. A pesar de la ley del litoral aprobada, la construcción sigue a un ritmo febril. Las grúas dominan el paisaje, y la finalización de la autovía del Cantábrico,

prevista para el próximo año, amenaza con llevar una avalancha aún mayor de visitantes. Municipios como Viveiro, Barreiros o Foz tienen el urbanismo ba-

jo sospecha. Por un lado, la construcción avanza; por otro. Medio Ambiente expropia fincas pegadas a la costa para protegerla. Viaje a un litoral en serio peligro

Paseo por el litoral amenazado

Los 150 kilómetros de la costa lucense soportan una construcción desmedida, con planes generales suspendidos y la llegada de la futura autovía del Cantábrico prevista para finales de 2008

Xerardo Porto

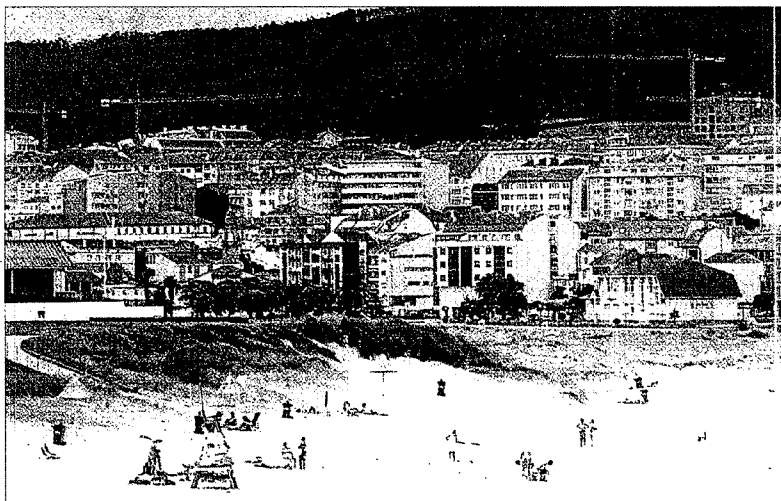
A CORUÑA

El chocolate del loro llegará en forma de infraestructura. Una autovía del Cantábrico que pondrá las espectaculares playas de A Mariña lucense a poco más de una hora de A Coruña, a un paso de toda la cornisa cantábrica y a tiro de piedra de un Madrid masificado necesitado de escapismo...

Y para tan magno acontecimiento, previsto para 2008, los ocho municipios lucenses de la costa —Ribadeo, Barreiros, Foz, Burela, Cervo, Xove, Viveiro, O Vicedo, (de este a oeste)— llevan años preparándose. Más de diez mil viviendas construidas desde el 2000, y casi otras tantas previstas en los próximos años.

“Todo en el municipio depende de la construcción. El sentido común dice que esto no tiene que parar. La zona gusta, y las viviendas se venden”. Aviso para navegantes. Quien así habla no es un empresario, es el alcalde de Foz, enfrentado con Política Territorial por el permiso para construir 1.350 viviendas cuatro días después de sus pender las licencias.

Y de su lado están los promotores, quienes hace unos días alertaron de que la paralización de la construcción acarrearía la des-



Foz, desde la playa Remic, en Barreiros, con las grúas sobre el casco urbano / CARLOS HARDE LAS

trucción de dos mil empleos sólo en A Mariña lucense. El presidente de la asociación en Lugo, Hipólito Trinidad, califica la situación de “dramática” y recuerda que de cada puesto de trabajo en el sector, dependen por lo menos otros dos.

¿Un drama para quién? Hasta el año pasado, el casco urbano de

Foz, concello que suma 3.500 nuevas viviendas desde 2000, vertía directamente a la ría. Ahora hay saneamiento, pero la depuradora no llega, sobre todo en verano, cuando la población se multiplica.

Los informes de la Consellería de Pesca del verano pasado sentenciaban que la salud de la ría era deficiente, por lo que el marisco ha-

bía que depurarlo antes de consumirlo. Así, la Xunta ya planea la construcción de otra depuradora

Tanto Foz, como Viveiro, como Barreiros tienen problemas con la construcción, con licencias o planes de urbanismo suspendidos. Estos tres, más Burela y Ribadeo, aparecen entre los 25 primeros municipios de Galicia con más vi-

viviendas visadas desde el 2000. Sólo en 2006, en Barreiros, se concedieron 3.000 licencias de construcción y el Colegio de Arquitectos tramitaba visados para 6.000 más. A Política Territorial no le quedó más remedio que actuar.

A simple vista, la ley de 500 metros del litoral todavía está lejana. A pesar de las premoniciones catastrofistas, la actividad en las obras es febril. Vayan a la ría del Masma. A un lado Barreiros, al otro Foz. Las construcciones se alzan sin orden ni concierto. Aún las grúas dominan el bello paisaje.

Playa de Areoura

La pequeña playa de Areoura, la última en Foz antes de entrar en Burela, aunque sin masificaciones, es un buen compendio de parte de lo acontecido hasta hoy en el litoral gallego. A un lado, la urbanización O Cantiño, con unos cuantos chalés invadiendo el dominio marítimo-terrestre. Uno de ellos, incluso dispone de una escalera en gris cemento para bajar desde la misma finca hasta la misma playa. No hay posibilidad de paso entre la propiedad y el mar.

Pero eso no es lo peor. Al otro lado de la pequeña cala, en un pro-

(Pasa a la página siguiente)

A Mariña lucense



Tres vistas de la lucense playa de Arecura: construcciones abandonadas, chalés al borde del mar y el solar que ocupaba un edificio de 17 metros ya derribado. / CARLOS PARDELLAS

(Viene de la página anterior)

monitorio, sobresale el esqueleto de nueve chalés en construcción. Claro que la fecha de remate de la obra era... allá por 1990. Va camino de los 20 años que se quedaron así: cimientos, ladrillo, garaje, planta, bajo-cubierta... y ahí están, dominando una atalaya, con una visión insuperable sobre el Cantábrico.

Los apenas 200 metros de arenal todavía deparan una última sorpresa. Al fondo, contra el taidud que cierra la playa, si se fija la vista, se ven los restos del muro que circundaba un enorme edificio, de 17 metros de altura, que se tiró hace ahora cuatro años a golpe de dinamita. Una pequeña chapuza incapaz de borrar todos los anteriores desperfectos.

Si van al litoral lucense, tiene a posibilidad de encontrarse con un misterioso personaje que vigila la costa con visera y riñonera. O eso dice él. Treinta años deambulando por la zona trabajando para "la compañía". Ni un dato más que aclare su verdadera tarea, pero un libro abierto sobre la edificación en la zona. Precios, compras, alquileres, solares, promociones...



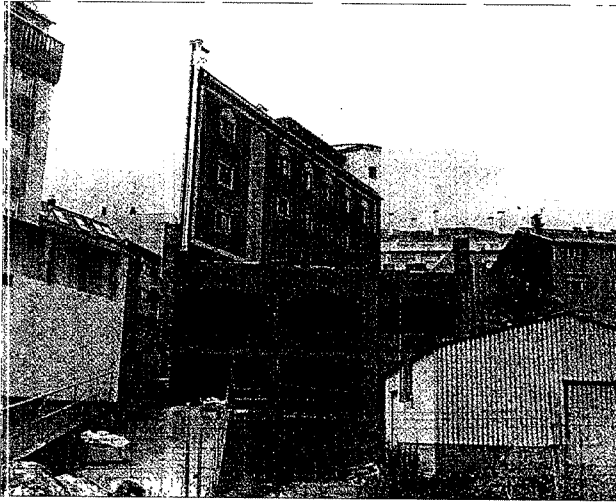
Playa de Liás, con las conocidas como torres de Foz, 27 alturas levantadas a mediados de los 70, a la derecha. / CARLOS PARDELLAS

Expropiación y derribo

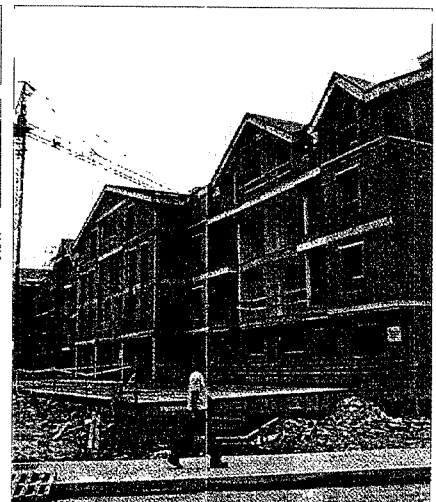
El Ministerio de Medio Ambiente, a través de la Dirección General de Costas, acomete un más que necesario proyecto de adquisición de fincas en el litoral. A la salida del núcleo urbano de Foz, desde la playa de A Rapadoira camino a la playa de Liás, la construcción de un pasec marítimo va arrasando con las propiedades privadas. Esta pasada semana se anunció la expropiación de otras cuatro casas, para desesperación de sus propietarios. Dos hermanas tinerfeñas, que heredaron la casa de su tío gallego emigrado en Canarias, disfrutaban al borde de la playa de Liás de su último verano. La pala se llevará el chalé de los primeros 80 en septiembre.

No sólo la construcción amenaza a la costa gallega. En su último informe sobre el litoral, publicado el mes de junio, Greenpeace repasa, a la vez que denuncia, otros problemas igual de graves: puertos deportivos (Cervo), regeneración artificial de arenales (Foz), plantas acuícolas (Xove, Foz), piscifactorías sin permiso de vertidos (O Vicedo, Barreiros, Ribadeo, Foz, Xove)... Demasiados problemas por solucionar.

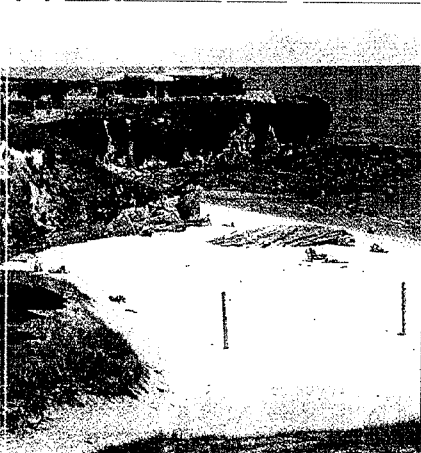
Claro que los arenales lucenses, eso dicen ellos, son los mejores de todo el Cantábrico. Y la autovía, por fin, avanza a un buen ritmo (20 kilómetros de tramos gallegos inaugurados este año). Se ha estrenado agosto, y los turistas llegan en oleadas.



Desorden en primera línea, en a playa urbana de Burela. / CARLOS PARDELLAS



Urbanización en Barreiros, cerca de la playa. / C. PARDELLAS



Casas en la playa de Peizás, en Foz. / CARLOS PARDELLAS



Chalé ya expropiado que se demolerá en septiembre, en playa de Liás. / CARLOS PARDELLAS